

Ranking de libros

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS EN CHILE desde el 3 al 9 de ENERO

FICCIÓN		
1	LAS HORAS DE TERCIOPELO Alyson Richman/ Planeta	△
2	LARGO PÉTALO DE MAR Isabel Allende/ Sudamericana y Plaza & Janés	▽
3	EL PSICOANALISTA John Katzenbach/ Ediciones B y DeBolsillo	▽
4	LA SOSPECHA DE SOFÍA Paloma Sánchez/ Planeta	=
5	EL VIAJE DE CILKA Heather Morris/ Emecé	△
6	AJUSTE DE CUENTAS John Grisham/ Plaza & Janés	△
7	EL TATUADOR DE AUSCHWITZ Heather Morris/ Emecé	△
8	EL MANTO Marcela Serrano/ Alfaguara	▽
9	LA CASA ALEMANA Annette Hess/ Planeta	△
10	LA PATRIA ESTREMECIDA Elizabeth Subercaseaux/ Catalonia	=
NO FICCIÓN		
1	REBELIÓN Jorge Baradit/ Sudamericana	△
2	EL SUEÑO CONTINUÚA Ignacia Antonia/ Montena	△
3	BIG BANG. ESTALLIDO SOCIAL 2019 Alberto Mayol/ Catalonia	▽
4	WEONA TU PODÍ Carmen Castillo/ Planeta	=
5	SOLO NECESITO UN GATO Alberto Montt/ Planeta	△
6	LA BAILARINA DE AUSCHWITZ Edith Eger/ Planeta	▽
7	HÉROES. HISTORIA SECRETA DE CHILE Jorge Baradit/ Sudamericana	▽
8	ASTROLOGÍA PARA TIEMPOS DIFÍCILES Consuelo Ulloa/ Planeta	-
9	TU CABEZA TE ENGAÑA Pamela Núñez/ Planeta	-
10	DE ANIMALES A DIOSOS Yuvael Noah Harari/ Debate	△

Librerías consultadas: Artística Libro, Feria Chilena del Libro, Librería Francesa, Librerías UC, Contrapunto, Lolita, Catalonia, Mazonial.

MARÍA TERESA CÁRDENAS M.

Gran parte de la investigación la hizo cuando preparaba la biografía de Gonzalo Rojas, *El volcán y el sosiego* (FCE, 2017). “Pero no toda la documentación recopilada pudo integrarse a la biografía y pensé que sería provechoso ampliar ese capítulo a una más detallada reconstrucción”, explica Fabienne Bradu, crítica, ensayista y traductora francesa radicada en México desde 1978. Así surgió *Cambiamos la aldea. Los Encuentros de Concepción 1958, 1960, 1962* (FCE), en el que rescata esta iniciativa cultural llevada adelante por el poeta Gonzalo Rojas (1916-2011).

La búsqueda, en principio, no fue fácil. “Hacia 2015 viajé a Concepción para explorar los eventuales archivos conservados en la universidad —recuerda Bradu—. No solamente no encontré ningún archivo, sino que me enfrenté a una indiferencia total e incluso hostil al proyecto. Semejante indolencia recrudesció mi curiosidad y pasé muchas tardes en los sótanos de la Biblioteca Nacional de Santiago recabando en la prensa lo que se había querido escamotear de la historia cultural de Chile”. La revisión de un buen número de ponencias y de grabaciones de debates que conserva la Fundación Gonzalo Rojas, en tanto, “me permitió comprender el tenor de lo que se había discutido”, señala. “Finalmente, los testimonios de algunos ‘sobrevivientes’ de los encuentros, en primer lugar el de Pedro Lastra, que intervino directamente en la organización, terminaron por dar una sustancia más viva a los documentos”.

Así, en más de 400 páginas, y con prólogo de Pedro Lastra, Fabienne Bradu arma esta historia en dos partes: la primera es un relato ameno, con citas de las diversas ponencias, descripción de los debates y contextualización de los mismos, incluyendo entrevistas de los invitados a la prensa local, artículos escritos por ellos e incluso fragmentos del Diario de Luis Oyarzún. Así nos enteramos de los dos encuentros de escritores chilenos —uno de ellos en Chillán— en 1958; el de escritores americanos en 1960, y un segundo encuentro in-

RESCATE | Fondo de Cultura Económica y Universidad de Concepción:

REPARACIÓN de un olvido histórico

La investigadora francesa Fabienne Bradu presenta este jueves *Cambiamos la aldea*, libro en el que reconstruye los Encuentros de Concepción (1958 a 1962), organizados por el poeta Gonzalo Rojas.



Fabienne Bradu también ha traducido y editado la obra de Gonzalo Rojas.

ternacional, en enero de 1962. La segunda parte —Apéndices— recoge una selección de las ponencias.

Sobre la contribución de estos encuentros, y particularmente el de 1962, a la literatura de Latinoamérica, la investigadora señala: “Sin duda, la hazaña consiste en haber reunido a escritores que nunca habían estado en contacto y casi no se habían leído entre sí. Lo que hoy, en nuestra era de congresos y asambleas de toda índole, nos parece una práctica común, no lo era a fines de los 50 y principios de los 60. Por lo demás, plantear un diálogo directo e irrestricto entre los convocados también era una idea totalmente novedosa para la época, e incluso para hoy. Estamos acostumbrados a monólogos y a eludir la confrontación de ideas. Gonzalo Rojas lo propuso como un método de reflexión y de investigación de la realidad continental. Y que lo hiciera en una ciudad de provincia, tan distante de cualquier centro nacional y continental, era un hecho sin precedente”.

A pesar de esa distancia, de alguna manera el hielo de la Guerra Fría llegó a Concepción: después de la ácida polémica que suscitó la ponencia del estadounidense Frank Tannenbaum en el encuentro de 1962, Rojas fue

apartado de su cargo. “Parece que los patronos de la universidad —explica Bradu—, en particular los masones, tuvieron más responsabilidad que cualquiera de los dos bloques ideológicos en la censura contra el promotor de los diálogos. Ellos fueron los que pidieron al rector Stitckin que despidiera a Gonzalo Rojas de su cargo de organizador de las escuelas de verano. Pero no se puede negar que se asustaron con las posiciones casi mayoritarias a favor de la Revolución cubana que vivía, entonces, sus años de esplendor. También intervino en la censura el hecho de que la universidad había recibido fondos del Banco Interamericano de Desarrollo para apoyar el financiamiento de las actividades, lo cual, a los ojos de las autoridades, entraba en conflicto con las tomas de posición progresistas de un buen número de participantes”.

Y agrega: “Gonzalo Rojas tenía un gran talento para reunir a personalidades que él sabía de antemano que disintirían entre sí. También era un rechazo muy suyo a dejarse apresar en una red partidista o ideológica”.

Existió, en esos años, el proyecto de reunir las ponencias del Encuentro de 1962 en un libro que publicaría el Fondo de Cultura Económica. No fue así, y algunas de esas intervenciones se perdieron. “Lo curioso y, diría, lo afortunado, es que el FCE de Chile decidió, junto con la Universidad de Concepción, realizar lo que se había acordado verbalmente sesenta años antes —dice Bradu—. Es una coincidencia que tiene un sabor de reparación histórica y que cobra un sentido muy especial en los tiempos de transformación que está atravesando Chile”.

PÁGINA ABIERTA

NADA DE LO QUE ES, ES

El *colgajo*, de Philippe Lançon (1963) ha recibido, junto a una unánime aclamación crítica, casi todos los premios importantes que se dan en Francia. Sin embargo, no es una novela agradable de leer o, para decirlo de otro modo, resulta abrumadora, opresiva, atosigante, rasgos que no son defectos en la prosa de Lançon, sino consecuencias de la terrible experiencia que sufrió y que, pasados cuatro años, se decidió a contar en un libro que es mezcla de testimonio, reportaje, literatura, periodismo de primera clase y otros recursos que ha tenido a la mano el autor gal. Además, constituye un documento que expone, sin los vaivenes del pensamiento políticamente correcto, la hipocresía del mundo de hoy, la completa pérdida del sentido del humor, el sinsentido de la política, la cobardía de los medios de comunicación, las falsedades que afectan tanto a la derecha como a la izquierda; en suma, la confusión que reina en su sociedad y, por extensión, en el resto de las naciones llamadas civilizadas.

El 7 de enero de 2015, dos extremistas islámicos, premunidos de armas largas, asaltaron el semanario “Charlie Hebdo”, provocando una masacre y dejando a unos pocos sobrevivientes. Uno de ellos es Philippe Lançon, quien expone con minuciosidad cómo fue el ataque —sin ahorrar desmembramientos, derrames de masa encefálica, ríos de sangre, etc.— y en qué calidad quedó él, al convertirse en superviviente de esta atrocidad. No obstante, estas son las primeras páginas de *El colgajo*, pues lo que sigue es quizá peor que lo anterior.

Prácticamente la totalidad de *El colgajo* se ocupa del tratamiento médico que recibió Lançon, primero en el hospital de la Salpêtrière y, más tarde, en los Inválidos. Ambos imponentes edificios fueron construidos por Luis XIV y, el segundo es, asimismo, un monumento histórico, que alberga la tumba de Napoleón y es visitado por miles de turistas; la mayoría de ellos ni sospechan que un ala del establecimiento continúa siendo un recinto asistencial, ya que el monarca



EL COLGAJO
Philippe Lançon
Editorial Anagrama, Santiago, 2019, 445 páginas, \$20.000.

Borbón quiso destinarlo para los heridos de guerra y, en la actualidad, sigue atendiendo a víctimas de graves crímenes colectivos, léase mutilados que caen bajo la metralla de fanáticos.

Es posible que nunca se haya escrito un texto parecido a *El colgajo*. Extenso, escaso de diálogos, metódico hasta la exasperación, el tema central que desarrolla consiste en la veintena de operaciones a que fue sometido Lançon; en el eterno listado de remedios que se le suministraron; en los implantes e injertos que se le aplicaron; en las interconsultas médicas que motivaron su caso, y en mucho más: cánulas, apósitos, vendajes, distintos tipos de anestesia, catéteres, y suma y sigue. Este proceso, que tomó años y que aún sigue martirizando el cuerpo de Lançon, es, como se comprenderá, arduo para cualquier lector y, en muchas ocasiones, produce abatimiento.

Con todo, Lançon no es un paciente común y corriente, y de ahí deriva la atracción, incluso la fascinación que sentimos por este volumen. Jamás se queja de su suerte, su hermano y su familia son ejemplares y su círculo de amigos nunca lo abandona. Aun así, hay un elemento extra que hace de *El colgajo* un título singular: la inmensa cultura del narrador. Mientras es trasladado de un quirófano a otro, siempre

tiene a la mano música —sobre todo Bach—, pintura y, especialmente, pasajes de obras que lo han conmovido y que retornan a su mente. Tres de ellos se transforman en elementos recurrentes: la muerte de Coupeau en *La taberna*, de Zola, la agonía del padre en *Los Thibault*, de Martin du Gard, y el fallecimiento de la abuela de Proust en *El mundo de Guermantes*. Este último capítulo lo acompañará en cada una de sus aventuras en manos del

personal de la Salpêtrière e incluso llega hasta el punto de esconder, entre las sábanas o bajo el colchón, el tomo proustiano.

La relación entre Proust y Lançon no es fruto de la casualidad, sino que de un amor que nació en la temprana juventud de Lançon por el genial creador de *En busca del tiempo perdido*. De este modo, se dan la mano una serie novelesca de principios del siglo pasado, con una ficción basada en hechos reales recién publicada. Habría que añadir que *El colgajo*, si bien en tono menor, sigue la técnica del maestro en cuanto al uso de la memoria inconsciente y el empleo de la asociación libre de ideas. Finalmente, las referencias no se agotan aquí, pues esta crónica principia y finaliza con la remembranza de Lançon de una representación de *Noche de Reyes*, de Shakespeare, y lo que le queda de ella es la cita: “Nada de lo que es, es”.

Comente en: blogs.elmercurio.com/cultura

Por Camilo Marks

MUNDO LABORAL

Publique avisos laborales de acuerdo al perfil profesional que busca.

Contáctenos en: mundolaboral@mercurio.cl

DOMINICOS PRECORDILLERA DEPTO.

560 m2 totales en parque nativo.

Penthouse duplex, sexto y séptimo piso. Excepcionales vistas, silencio, naturaleza. Seguridad total. Cinco dormitorios, cinco baños, cinco estacionamientos, dos bodegas, servicios. Dos salas de estar y sala de juegos. Amplias terrazas, quinchó y Jacuzzi.

| 33.000 UF |

CONTACTO: +569 92344300 / scarvajal@jccorda.cl

Jefe Depto. Inspecciones

Ingeniero civil, 10 años experiencia en Administración de Contratos e Inspección de Obras. Conocimiento del negocio en sector público y privado.

Enviar CV y renta bruta a: seleccion@rfa.cl

HOSPITAL PUERTO MONTT SUBDIRECCION DE LAS PERSONAS Requiere contratar:

Médico Cirujano con Especialidad de Anestesiología, para desempeñarse en Jornada de la Tarde (22 horas semanales, Ley 19.664) Contrata. (Vacante: 2) 0035

Médico Cirujano con especialidad de Anestesiología, mediante convenio de Honorario a Suma Alzada en pago por hora con un máximo de 22 horas semanales. (Los valores son los establecidos por la Resolución N°337 del 03/04/2019 de la Subsecretaría de Redes Asistenciales, en funciones asimiladas a la Ley 19.664 para la zona extremo sur). (Vacante: 1) 0036

Dirigir las postulaciones a la Sección de Reclutamiento y Selección, 4° Piso, Edificio H, Hospital Dr. Eduardo Schütz Schroeder Puerto Montt, a más tardar: Viernes 17 de Enero de 2019, a las 12:00 horas. Sólo se recibirán postulaciones en formato ciego de curriculum vitae del Hospital Puerto Montt, indicando nombre del cargo.

El formato de curriculum vitae y perfiles de cargo se encuentran a disposición de los interesados en la página web: www.empleospublicos.cl; y www.hospitalpuertomontt.cl (sección Trabajo con Nosotros), o pueden solicitarse al correo electrónico: secreclutamientohpm@ssdr.gob.cl

DIRECTOR HOSPITAL PUERTO MONTT

+ info: repcion@artequin.cl
22681 8656 – 22682 5367
www.artequin.cl

ARTEQUIN
#VeranoenMuseoArtequin

VEN A CONOCER LA SALA “TALLER DE LA LUZ”

¡Vive una experiencia con la luz y el arte, en una nueva sala interactiva y sensorial!

DÓNDE /
Av. Portales 3530, Estación Central (Metro Quinta Normal)

Con el apoyo de la Asociación de Empresas Eléctricas

SANTIAGO EL MERCURIO EMPRESAS ELÉCTRICAS

Contáctenos en: mundolaboral@mercurio.cl